

SECTOR PORCINO EN LA REPÚBLICA DE CHILE*

C.M. VIEITES¹; R. GAVIDIA² y C.P. BASSO¹

Recibido: 16/11/99

Aceptado: 04/10/00

INTRODUCCIÓN

La República de Chile refleja en su sector porcino una condición diferente al del resto de los países del Mercosur, caracterizada por la gran concentración tanto de la producción como de la industria. Ambos sectores, en numerosos casos, se hallan integrados formando una misma empresa o perteneciendo al mismo grupo económico.

Esas características propias, que diferencian a Chile de países como la Argentina y Brasil, en los cuales la producción se halla distribuida en un gran número de productores, hacen al sector porcino de ese país un caso muy interesante.

Este trabajo describe el sector porcino chileno y formará parte de otro más general que trata de caracterizar y comparar los sectores porcinos de Argentina, Brasil y Chile. Las tareas son financiadas a través de un Proyecto aprobado por la Universidad de Buenos Aires.

PRODUCCIÓN DE CERDOS

Los establecimientos agropecuarios chilenos poseen una existencia ganadera que en un 38% están constituídos por bovinos, un 34% por ovinos, un 16% por porcinos, un 7% por caprinos, un 4% por equinos y un 1% por camélidos (ANIC, 1998).

La evolución del sector se caracterizó por una disminución del número de establecimientos que, por ejemplo, desde 1995 a 1998 se redujo de 325 a 252; simultáneamente los criaderos de cerdos que se encuentran sin producir pasaron de 268 a 344, en el mismo período. A su vez, el número de hembras en reproducción aumentó de 102.183 a 151.175. Ese incremento en el número de madres (del 47,9%) fue acompañado del consecuente aumento de la existencia porcina que pasó en 4 años de 1.089.891 cabezas a 1.506.726 (diferencia del 38,2%) (Esnaola, 1999).

En la actualidad puede considerarse que el promedio nacional de nacidos vivos por parto, se encuentra en el orden de 10 lechones y el número de destetados por lactancia en 9. El duración promedio del período de lactación fue, en 1998, de 32 días con un peso del lechón de 8,8 kg. El 48,4% de los criadores destetan con menos de 30 días y sólo el 10,7% lo hace entre los 51 y los 60 días. El sistema de producción es en establecimientos confinados en un 93% de los casos (INE, 1999).

El total de personas ocupadas en el sector se ha mantenido constante en los últimos 4 años en alrededor de 2.900; este dato indica el aumento de la productividad del personal empleado frente al incremento en las existencias (INE, 1999).

¹ Departamento de Producción Animal, Facultad de Agronomía, Universidad de Bs. As.

² Departamento de Economía, Facultad de Agronomía, Universidad de Bs. As., Av. San Martín 4453 (1417) Capital Federal

*El presente trabajo forma parte del Proyecto de investigación UBACyT TG46, "Análisis de estrategias de integración en el sector porcino nacional conducentes a su inserción en el Mercosur".

Los cerdos terminados vendidos en el primer semestre del año 1998 alcanzan los 1.374.191, mientras que en el mismo período de 1995 sólo superaban ligeramente el millón de cabezas (INE, 1999).

El mayor número de existencias de cerdos se localizan en las regiones VI, R.M.y VIII, que se encuentran en el centro del país.

El peso a la faena se encuentra, para el año 1998, entre los 90 y 100 kg vivo. Mayoritariamente estos animales tienen menos de 7 meses de vida. El promedio nacional se encuentra en un peso de venta de 93,4 kg, con 6 meses de edad; existen regiones (tal como la VI) en la que ese peso se alcanza a los 5,5 meses en promedio (INE, 1999).

El mayor productor de cerdos del país es la empresa "Superpollo" que concentra el 46% de las existencias de cerdos; "Cerdos de Chile", posee aproximadamente el 23% y otros 15 productores cuentan con el 15% del total nacional. Es decir que menos de 20 productores concentran la gran mayoría de la existencia porcina (Ovalles, 1999). El mismo especialista, opinó que el número mínimo de madres en un establecimiento debería ser de 1.000, para que resulte económicamente viable.

El precio interno promedio del año se ubicó en 0,88 U\$S/kg, siendo éste el menor valor desde 1990 (ANIC, 1998). En la práctica el precio lo fija "Superpollo" para el mayor número de animales comercializados, mientras que la misma función la cumplen las ferias para los productores pequeños.

El costo a julio de 1999 se estimaba en 0,85 U\$S/kg vivo, estando constituido en un 75% por el alimento y un 10% por la mano de obra (Cañas/Cruchaga, 1999). La relación porcino-maicera del año 1998 fue de 6,01; valor que resultó el inferior desde 1990. El valor de la tonelada de maíz alcanzó a 144,6 U\$S en promedio en el año 1998, habiendo aumentado respecto a 1997 (ANIC, 1998).

Chile se encuentra, en la actualidad, libre de peste porcina clásica y de aftosa. El control sanitario y el fiscal son cada vez más efectivos (Ovalles, 1999).

COMERCIALIZACIÓN Y MERCADOS

La producción de cerdos y el consumo interno en Chile ha aumentado en forma impresionante en los últimos 15 años. El consumo de carne y productos de cerdos se estima en la actualidad en unos 15 kg/habitante/año.

La demanda de animales terminados se realiza a través de mataderos (72%), ferias (12%) y fábricas de chacinados (10%) (INE, 1999).

Las exportaciones chilenas alcanzaron en 1998 a 12.580 tn de carnes y conservas porcinas, lo que representó un 37% de aumento respecto a 1997. De esta forma el valor FOB en dólares evolucionó de 17.305.814 a 28.658.541. Los dos principales países compradores son Japón y Argentina. Ambos difieren en el tipo de producto que adquieren, ya que mientras Japón compró el 34% del volumen exportado, ello representó el 58,5% del ingreso total de divisas. El caso inverso es el de la Argentina que compró el 44% de lo vendido por Chile, lo que significó sólo el 28% del valor que el país obtuvo. Otros mercados de mucha menor significación fueron Ecuador y la República Popular de China (ANIC, 1998).

Las carnes porcinas congeladas alcanzan la mayor proporción de las exportaciones (43%), seguido por los cortes (41%) y las carnes frescas o refrigeradas (24,4%). Mientras la variación de volumen entre los años 1997 y 1998 aumentó en un 37%, el valor FOB en dólares se incrementó en un 66% (ANIC, 1998).

A su vez, las importaciones alcanzaron a mil toneladas a fines de 1998, que se basaron en productos de alto precio. Los principales países a los cuales Chile adquiere productos porcinos son Canadá (48,2% del valor total de las importaciones), España (37%) e Italia (7%).

El precio del kilo de carne de res disminuyó un 5,56% en 1998 respecto a 1997, siendo el valor alcanzado en el último año mencionado el menor de la década (salvo para el año 1996) (ODEPA, 1998).

La producción de chacinados y embutidos se duplicó entre 1990 y 1997, alcanzando las 212.550 tn anuales a fines de 1997 (ANIC, 1998).

COMENTARIOS Y CONCLUSIONES

El fenómeno de concentración de la producción porcina en Chile es marcado y tiende a acentuarse en opinión de algunos observadores (Ovalles, 1999).

Los precios de venta arrojan un margen estrecho respecto a los costos, situación que puede enfrentarse en base a una elevada eficiencia promedio en la producción del país y a la economía de escala.

Chile se ha transformado en los últimos años en un importante exportador de carnes y productos de cerdo dirigidos especialmente al Asia (Japón) y Latinoamérica (Argentina).

El consumo por habitante de carnes y productos porcinos es notablemente más elevado que los de Argentina y Brasil. Se opina que ese consumo no presentaría un aumento importante en los próximos años y que los eventuales incrementos en la producción deberían ser absorbidos por la exportación.

El sistema de producción es mayoritariamente intensivo confinado, lo que ha contribuido a crear serios problemas de contaminación ambiental.

El estado sanitario del rebaño es suficientemente elevado como para mantener una notable eficiencia productiva y acceder a mercados externos exigentes.

BIBLIOGRAFÍA

- ASOCIACIÓN NACIONAL DE INDUSTRIALES DE CECINAS –ANIC- Boletín Informativo, Nov. Dic. 1998. Santiago, Chile.
- CAÑAS CRUCHAGA, C. 1999. Comunicación personal. Santiago, Chile.
- ESNAOLA, F. 1999. Comunicación Personal. Santiago, Chile.
- INE, 1999. Encuesta Nacional de Criaderos Porcinos. Santiago, Chile.
- ODEPA, 1999. Santiago, Chile.
- OVALLES, R. 1999. Comunicación personal. Santiago, Chile.